

Coliden los LUCEROS.

EL CONGRESO Y LA ESPERANZA

Una vez más una reunión de falangistas. De la Guerra a esta parte han sido continuadas las concentraciones que por uno u otro motivo ha realizado la Falange a lo ancho de la geografía patria. A ellas acudimos con nuestros mejores propósitos, animados de buenos deseos.

Todos, sin excepción, ciframos en ellas las esperanzas del momento, creyendo que de allí, como punto de partida, saldría algo nuevo para la vida entera de la nación. Sin embargo una tras otra se han ido sucediendo y estamos igual, si cabe un poco cansados, decepcionados de tanta inútil palabrería sin visos de realidad.

Viene esto a propósito del Congreso Provincial recientemente celebrado. En él hemos cifrado nuevamente estas esperanzas, siempre frescas, de falangistas y no quisieramos vernos defraudados pues de este y de los que al mismo tiempo se han venido celebrando en las restantes provincias españolas puede salir algo bueno y trascendente.

Muchas son y de importancia las ponencias que en Ciudad Real se han debatido. Puertollano, la Falange local ha participado activamente presentando numerosas enmiendas que confiamos serán tomadas en consideración.

Pero si todas las ponencias han sido importantes la de "Proselitismo y acción en la Falange", cuya Comisión presidió el camarada Emilio Gaballero y defendió Federico Grande, tiene una especial singularidad porque afecta a la propia medula del Movimiento. Sin una Falange interiormente sana ninguna labor ni proyección al exterior podrá lograrse. Y para ello, para ascender, es preciso arrojar lastre, ese lastre de "falangistas de carnet" - militantes por derecho propio, militantes de días antes de ocupar el cargo para que fueron nombrados porque ello era preceptivo, estraperlistas, aprovechados, chulos e inmorales - que nos ahoga y nos desprestigia.

La Falange exige una rigurosa e inflexible depuración. Rígida y sin contemplaciones. Que no asuste a los mogigatos la palabra. Que se deslinden de una vez los campos y quedemos los que debemos estar, ni unas, que para nada nos hace falta.

El porvenir de la Falange, su espíritu combativo se cifra en esta medida en la que nosotros tenemos puestas grandes esperanzas.

¡¡ ARRIBA ESPAÑA !!

